

1. INTRODUCCION

A pesar de que Argentina ha constituido sin duda un referente permanente en nuestra revista desde la aparición de ésta en 1990, el referendo electoral que consiguió el presidente Menem en las elecciones del 14 de mayo de este año y la necesidad de encontrar pautas explicativas e interpretativas del funcionamiento y gobernabilidad del sistema político argentino a partir de 1983, nos hizo pensar en la conveniencia de dedicar un número monográfico de América Latina Hoy a este país. Estos interrogantes académicos se vieron, además, estimulados por la firma en junio de 1995 entre la Universidad de Salamanca y la Embajada argentina en España de un convenio para la puesta en marcha de la Cátedra Domingo F. Sarmiento de Estudios Argentinos a partir del 24 de octubre de este mismo año, en el seno del Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal de dicha Universidad. Entre los objetivos de esta cátedra se encuentra el de difundir el conocimiento de Argentina en Europa, así como el de promover el acercamiento académico y cultural entre los dos países a través de la realización de cursos, seminarios, proyectos de investigación, conferencias y publicaciones, entre otras actividades programadas (como el curso impartido por el doctor Carlos Floria durante los meses de octubre y noviembre pasados). La cátedra cuenta entre sus principales iniciativas la concesión de un programa de becas y ayudas económicas a investigadores, profesores y estudiantes argentinos para que realicen en España investigaciones desde una perspectiva comparativa, que esperamos sirvan también para renovar el interés de los investigadores españoles por este país.

El triunfo electoral del radicalismo en 1983 significó el retorno a la democracia en Argentina y abrió una nueva etapa en la historia política de este país, que desde 1930 había estado caracterizada por reiterados ciclos de gobiernos democráticos y autoritarios. Significó, además, un recambio frente al "latente protagonismo peronista" desde 1945. Pero si bien a partir del 83 se intentaron fijar y sentar las principales reglas del juego democrático, la crisis socioeconómica tornó ingobernable el gobierno de Alfonsín, tras el sucesivo fracaso de las políticas económicas del equipo radical.

La etapa que se inicia en 1983 replantea para el caso argentino las complejas relaciones entre la política y la economía, entre la legitimidad democrática y autonomía política del nuevo gobierno y la eficacia de las políticas que este país pone en marcha, planteando un grave problema de ingobernabilidad (hiperinflación, disminución de la inversión, colapso del Estado, deuda social, etc.).

El triunfo peronista en las elecciones de 1989 constituye un hecho inédito en la historia política argentina, dado que es la primera vez que se produce la alternancia por la vía democrática entre un gobierno y su oposición. Los peronistas vuelven a renovar la confianza del electorado en las elecciones de 1995, obteniendo un 50 por 100 de los sufragios (en 1989, Carlos Menem había recibido el 47 por 100). ¿Cómo explicar el sostenido apoyo electoral del candidato peronista? ¿Estamos asistiendo a un retorno de la hegemonía peronista y a un avance del poder sindical? ¿Qué ha cambiado en el sistema político argentino desde 1983? Y, ¿cómo se han abordado los problemas políticos, económicos y sociales por los distintos gobiernos?

Los artículos que componen este número —coordinado por Esther del Campo, Ana Inés López-Accotto y Marisa Ramos—tratan de dar respuesta a estos interrogantes desde una amplia perspectiva: política, como reflejan los artículos de Carlos Floria, Carlos Acuña, Detlef Nolte o el de Gabriela Delamata, que partiendo de los resultados electorales de 1995 analiza algunos elementos importantes del sistema político argentino; económica y de inserción internacional de la economía argentina, como se aborda en los trabajos de Aldo Ferrer, Norberto Colominas y Héctor Gambarotta; social y de relación entre el Estado y la sociedad civil, en la investigación de Fabián Repetto; de relación entre la democracia argentina y las reformas económicas, como abordan Antonio Camou y Vicente Palermo; histórica, como hacer Carlos Malamud con el periodo 1890-1916; comparativa, entre los proyectos modernizadores de Argentina y Brasil en la década de los años cincuenta, como llevan a cabo Ana Inés López-Accotto y Alfredo Gugliano; de historia de las ideas, con el artículo de Iván Llamazares y el pensamiento liberal-conservador en la Argentina contemporánea; desde las políticas públicas como la valiosa aportación de Verónica Viñas.

Aunque no se ha pretendido cubrir todos los frentes, consideramos desde el importante esfuerzo realizado que este doble número monográfico sobre Argentina sí ha afrontado los principales issues del sistema político argentino en la actualidad y ha contado, además, con la colaboración de destacados investigadores argentinos y españoles, a los que desde aquí agradecemos especialmente sus aportaciones. Esperamos, además, que el interés manifestado con la creación de la Cátedra de Estudios Argentinos fructifique en un futuro muy próximo.